



ALIDE

ASOCIACIÓN LATINOAMERICANA
DE INSTITUCIONES FINANCIERAS
PARA EL DESARROLLO



NOV 2016

SITUACIÓN Y PROYECCIONES DEL MEDIO AGRÍCOLA Y RURAL:

Desafíos para la
financiación agrícola

Programa de Estudios Económicos e Información

Este documento sirvió de base para la presentación del señor Edgardo Alvarez, Secretario General de ALIDE, en el 5th World Congress on Agricultural and Rural Finance “The contribution of agricultural and agrifood industries to sustainable development. ¿What role should agricultural and rural finance play?”, realizado en Dakar, Senegal, 20 - 26 noviembre de 2016.

SITUACIÓN Y PROYECCIONES DEL MEDIO AGRÍCOLA Y RURAL:

Desafíos para la financiación agrícola

En lo que se refiere propiamente a la situación y proyecciones del medio agrícola y rural, recientes informes de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) dan cuenta de una recuperación de los precios de los alimentos de 0,7% más que en septiembre pasado y de un 9,1 % más respecto al mismo mes del año 2015.

Igualmente, la producción y existencias mundiales de cereales en 2016/17 continuaron en alza. La previsión más reciente de la FAO sobre la producción mundial de cereales en 2016 se sitúa ligeramente por encima de lo previsto en octubre y un 1.5% más de lo producido en 2015. Asimismo, se prevé que la producción mundial de trigo en 2016 aumente un 1,7 % en términos interanuales y alrededor de un 1% más de lo previsto en octubre. También, hay una mejora de las perspectivas de la producción mundial de cebada debido en gran medida a los ajustes aunque siguen estando por debajo de los valores de producción de 2015. Estos incrementos compensarán la reducción de 1% de la cosecha mundial de maíz en 2016. En arroz, la previsión de la producción mundial en 2016 confirma las expectativas de octubre respecto de una recuperación anual del 1,4% hasta alcanzar la cifra récord de 497,9 millones de toneladas.

En cuanto al pronóstico del comercio mundial de cereales en 2016/17 se ha incrementado un 0,8 % respecto al pronóstico de octubre. Mientras que se prevé que los bajos precios internacionales estimulen un aumento de las importaciones de varios países.

Para el mediano y largo plazo, por su parte la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) y la FAO en su informe conjunto "Perspectivas de la agricultura: 2016-2025", de julio de 2016, pronostican que:

1

Las ganancias de eficiencia en la producción permitirá el aumento de la producción a costos más bajos. El 80% de este aumento vendrá por aumentos de los rendimientos.

2

Incrementos limitados de la demanda de alimentos debido al lento crecimiento de la población y una saturación gradual del consumo en las economías emergentes.

3

La desnutrición a nivel global tiende a declinar aún más, pero habrá mayor consumo de azúcar y grasas.

4

El crecimiento de las exportaciones mundiales será impulsado principalmente por las mejoras de la productividad.

5

Las exportaciones globales permanecerán altamente concentradas --5 países concentrarán el 70%-- y las regiones pobres en recursos incrementarán la importación de alimentos.

6

El crecimiento proyectado al comercio agrícola global, se espera que sea lento, aproximadamente a la mitad de la tasa de la década anterior.

“EN EL CASO PARTICULAR DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE, Y DE MUCHOS DE NUESTROS PAÍSES, RESOLVER EL PROBLEMA DE LA BAJA PRODUCTIVIDAD DEL CAMPO ES EL PROBLEMA CENTRAL”

A estas tendencias habría que agregar, que se espera que la población mundial pase de los cerca de 7.500 millones en el 2016 a unos 8.200 millones en el 2025 (ONU, 2015). A su vez, habría que agregar que la población urbana mundial de 3.900 millones en 2014, se prevé que ascienda a 6.300 millones para 2050. Las urbes actuales o nuevas deberían asimilar a 1.400 millones de personas más en Asia, a 900 millones en África y a 200 millones en América Latina y Caribe. A esa velocidad, el proceso de urbanización de nuestra región en pocos años superaría el 90%, lo que la convertiría en la región de mayor concentración urbana del planeta (ONU, 2014).

Estos pronósticos plantean desafíos para nuestras asociaciones y para las instituciones financieras. En el caso particular de América Latina y el Caribe, y de muchos de nuestros países, resolver el problema de la baja productividad del campo es el problema central. Un estudio conjunto del Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA), la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal) y la FAO, “Perspectivas de la agricultura y del desarrollo rural en las Américas: una mirada hacia América Latina y el Caribe 2015-2016”, da cuenta de que aumenta la brecha de productividad laboral agrícola entre nuestra región y EEUU.

Recuperación de precios de alimentos en 2016

0.7%

Más en NOV 2016
que en SEPT 2015

9.1%

Más en SEPT 2016
que en SEPT 2015

Producción mundial de cereales

1.5%

Más en OCT 2016
que en 2015

Producción mundial de trigo

1.7%

Más en 2016
que en 2015

Producción mundial de arroz

1.4%

De recuperación anual.
Cifra récord de **497,9 millones de toneladas.**

“EN 2012 UN TRABAJADOR
AGRÍCOLA EN EEUU GENERÓ 14,32
VECES EL VALOR QUE UNO EN
ALC. ES DIFÍCIL COMPETIR CON
TALES DIFERENCIALES DE
PRODUCTIVIDAD”

La productividad laboral del sector agrícola (Valor Agregado Agrícola / trabajador agrícola) en América Latina y el Caribe (ALC) crece a un ritmo de 3,13% anual, menor al ritmo de crecimiento de la productividad laboral de los EE.UU (3,81%). El menor crecimiento de la productividad laboral en ALC ha ocasionado que con los años se haya ensanchado la brecha respecto a EE. UU., hasta llegar a 14,32 en 2012. Es decir, que en ese año un trabajador agrícola en los Estados Unidos generó 14,32 veces el valor que generó un trabajador agrícola en ALC. Es difícil competir con tales diferenciales de productividad.






Como razones de la diferencia en la productividad laboral entre EE.UU. y ALC se mencionan que en ese país ha existido una contracción de la mano de obra económicamente activa en el sector, al mismo tiempo que se ha intensificado el uso de maquinaria e insumos y se han dado mejoras sustanciales y sostenidas en la productividad total de los factores (PTF), debido al cambio tecnológico y a una mayor eficiencia técnica. A su vez, existen diferencias en el crecimiento relativo de la productividad agrícola entre países de ALC, las cuales son evidencias de avances distintos en la adopción de tecnologías e innovaciones en el sector. Aun cuando puedan existir otras razones que justifiquen las diferencias en los niveles de productividad.



¿QUÉ SE PUEDE HACER?

Desde la perspectiva de América Latina

- Apoyar el mejoramiento de la gestión y acceso a financiamiento de las unidades agrícolas y rurales, sobre todo de las de menor tamaño que producen bienes que no son commodities.
- Fomentar el crédito a largo plazo para impulsar la productividad de los productores rurales, promover el financiamiento en las áreas de interés de la política pública, ampliar y fortalecer la red de intermediarios financieros, con estrategias de banca de segundo piso para llegar a segmentos excluidos de los sistemas financieros formales.
- Vincular el crédito a los programas gubernamentales ya existentes en otros sectores, a fin de atacar de manera integral la problemática agrícola y rural. Debe reconocerse que la solución no solamente pasa por otorgar crédito sino que también hace falta infraestructura, educación, entre otros aspectos.
- Intensificar los esfuerzos en la promoción de créditos a largo plazo para infraestructura hidroagrícola (sistemas de conducción y tecnificación de riego), almacenamiento y red de frío para incrementar la vida de los productos agropecuarios, centros de acopio y empaque moderno con el objetivo de estandarizar los productos en tamaño, color y presentación para acceso a las cadenas de valor nacional y/o internacional.
- Apoyar más cadenas productivas con demanda potencial en mercados de otros países para lograr que exporten más y así beneficiar a los productores primarios, complementado con apoyos tecnológicos en capacitación y transferencia tecnológica que permitan cumplir con los requisitos y estándares de calidad de los productos de exportación.

-  Apoyar en hacer más productivos a los productores, que reditúe en mayores ingresos a través del financiamiento enfocado a paquetes tecnológicos validados por instituciones especializadas, así como apoyos tecnológicos para asistencia técnica especializada en alta productividad y reducción de costos productivos.
-  Continuar impulsando la transferencia de tecnología y la adopción de mejores prácticas en temas productivos y financieros, buscando la multiplicación de los recursos con la incorporación de recursos presupuestales de terceros, con criterios de eficiencia y sostenibilidad en el largo plazo, desarrollando productos y servicios acordes a las necesidades de los clientes.
-  En el apoyo a emprendedores trabajar conjuntamente con entidades gubernamentales por medio de programas especiales para el financiamiento rural, microcrédito complementando los productos específicos que actualmente manejan Intermediarios financieros especializados.
-  Seguir trabajando en la integración y mejora de la competitividad de las redes productivas (agroalimentario y rural) y en la administración de riesgos para los productores y los intermediarios financieros.
-  En el caso de bancos con una importante cartera de desarrollo pero que al mismo tiempo compiten en algún segmento de mercado con la banca comercial, y que cuentan como principal fuente de fondeo los depósitos del sector privado, sin recibir subsidio alguno, su principal reto consiste en seguir equilibrando ambas realidades, de modo de generar los recursos imprescindibles para continuar financiando el desarrollo productivo y el fomento de la inclusión financiera, en un escenario menos favorable y más desafiante que en los últimos años. Para ello, es imprescindible continuar con la actualización tecnológica, la ampliación de la gama de productos, servicios y canales de acceso.



Obtener fondeo adecuado y oportuno para apalancar el crecimiento de la cartera y su potencial diversificación.



Impulsar programas y productos que apoyen a mitigar y adaptarse al cambio climático.



Desde la perspectiva de las acciones de las instituciones que financian al sector, las asociaciones regionales, organismos internacionales, las empresas y el Estado, en un contexto de bajo crecimiento económico a nivel mundial y con algunas incertidumbres por decisiones soberanas de países con importante presencia en la economía mundial (elecciones en Estados Unidos y Brexit en Reino Unido), esta constituye una ocasión propicia para avanzar en la puesta en común de ideas y experiencias de la financiación agrícola y rural.



(Comstock/Getty images)

Elaborado por :

Asociación Latinoamericana
de Instituciones Financieras para el Desarrollo
Secretaría General
Av. Paseo de la República 3211
San Isidro
Teléfono: 442-2400
E-mail: secretariageneral@alide.org

